

BUSCANDO MINERALES

Minglanilla y comarca



J.A. Robles Muñoz
La Unión (Murcia)

Es el lugar, sin duda, para buscar minerales con total libertad y en contacto con la naturaleza, por ser al aire libre.

Estamos hablando de Minglanilla (Cuenca) y todos sus alrededores, sobre la zona norte en particular. Entre sus numerosos valles y ramblas se encuentran aún hermosas maclas de aragonito, todavía inéditas por sus tamaños, colores y brillo.

En mis expediciones, siempre he procurado buscar nuevos depósitos en las cercanías de Minglanilla. En un radio aproximado de 20 kilómetros, he podido encontrar diversidad de cristales de los que realmente hacen afición.

El lugar donde suelen aparecer es en las arcillas rojas, acompañados por unas margas de verde claro a blanquecinas, por supuesto sobre el contacto con los filones de yeso, que en muchas ocasiones es rojo por la arcilla, acompañada a su vez por pequeños jacintos. En ocasiones, estos jacintos aparecen incrustados en los propios aragonitos.

Estos prismas de seis caras, a menudo forman hermosas parejas (asociación de simetrías) que les dan una belleza especial al ser piezas flotantes incrustadas en la arcilla. Esta arcilla es muy dura, y máxime cuando está húmeda. Los cristales, que se aferran a la tierra de la que forman parte, a veces están enredados entre las raíces de los árboles y arbustos.

Otra observación es la de su profundidad, cuanto más dentro estén mejor se conservan, la prueba está, no sólo al hallarlos, sino al limpiarlos con agua (pues aparecen envueltos en barro).

Cuando no se está muy especializado en este yacimiento, suele cogerse todo lo

que aflora a la superficie. Seguro que al caminar, vemos algunas de estas piezas. No estarán mal, pero normalmente están siendo alteradas por los efectos de fenómenos atmosféricos como lluvia, sol, etc..

Si queremos hallar algo bueno, tendremos que escarbar en la arcilla hacia dentro y encontrarlos inmersos en su entorno natural, protegidos entre esta misma arcilla. También, a veces, en paragénesis con el yeso masivo, parecen turmalinas de color.

Debemos tener cuidado si la excavación la hacemos con herramientas metálicas, pues los cristales se suelen dañar bastante al contacto con éstas. Cuando se manifiestan, es preferible trabajar escarbando con los dedos o con una madera consistente algo puntiaguda, como la que yo utilizo, para que no se rayen.

Los extensos valles de la baja Cuenca son apasionantes para un buscador de minerales deseoso de encontrarse con los protagonistas directos de su afición..... los cristales. Yo personalmente tengo una colección exclusiva de este lugar, y siempre reservo un espacio para las piezas futuras. En esta zona se encuentra alojamiento económico fácilmente.

La última visita que realicé a Minglanilla, con mis amigos del Grupo Andaluz de Mineralogía, Lola, Fernando, Paco y Fabre, resultó muy fructífera e interesante, ya que pudimos encontrar otro pequeño yacimiento de piñas y maclas inéditas. Personalmente creo que estos valles aún nos reservan maravillas y seguro que explorando paulatinamente las hallaremos.

Cuaderno de campo: *aragonitos de Minglanilla*

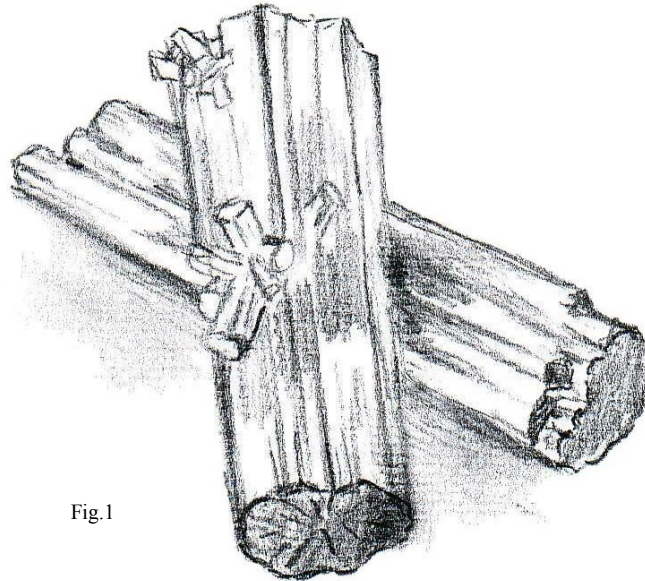


Fig.1

Robles

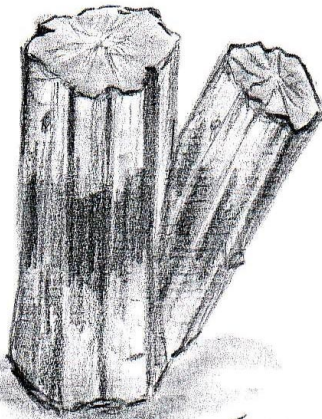


Fig.3

Robles

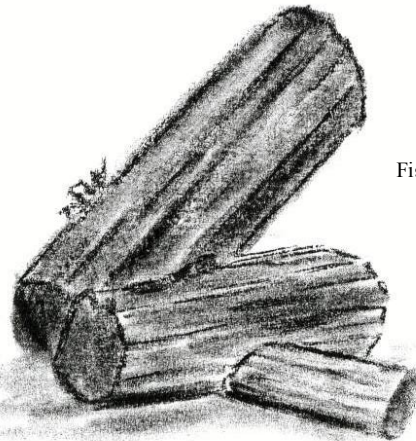


Fig.2

Robles

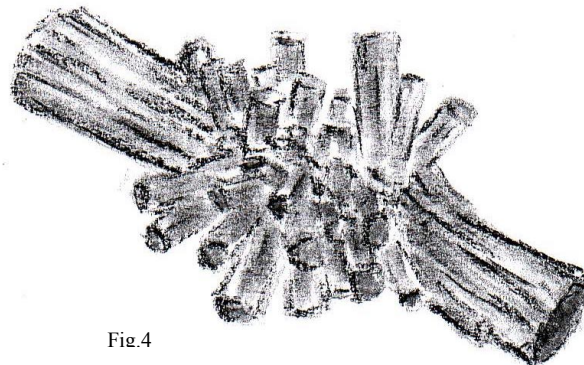


Fig.4

Robles

Fig. 1.- dibujo de una macla a su tamaño natural

Fig.2.- aragonitos marrones y violáceos con interesantes maclas

Fig.3.- macla típica de aragonitos amatistas (6 cm.)

Fig.4.- piñas verdosas. Nuevos ejemplares hallados en la zona. Diversas formas y tamaños.